

Ibarrola (S.U.): «Se ha roto el equilibrio del pacto de la Moncloa»

MADRID, 29 (INFORMACIONES).

PARA mí, estas elecciones sindicales son una gran victoria de todos los trabajadores, a pesar de las limitaciones impuestas por el Gobierno para que no se generalizaran. Con estas palabras juzga las sindicales, en unas declaraciones hechas a INFORMACIONES, el secretario general del Sindicato Unitario, don José Miguel Ibarrola San Martín, treinta años, soltero, antiguo electricista en las minas de Potasas de Navarra y dirigente de Comisiones Obreras desde 1968 hasta 1976.

El señor Ibarrola está «ligerado» por su sindicato y cobra 20.000 pesetas al mes por su actividad al frente del mismo. Fue miembro de la Coordinadora General de Comisiones Obreras, y en la asamblea de Barcelona fue elegido para la del Secretariado General. Actualmente, pertenece al Comité Central de la Organización Revolucionaria de Trabajadores (O.R.T.).

INFORMACIONES.—¿Cómo están resultando estas elecciones para el Sindicato Unitario?

J. M. IBARROLA.—Estas elecciones están dando al Sindicato Unitario una importante victoria. El hecho de que Comisiones Obreras y Unión General de Trabajadores saquen más delegados era previsible. Nosotros somos la tercera fuerza sindical, y, en cierta medida, ha sido una sorpresa, porque la Unión Sindical Obrera siempre había sido clasificada junto a las dos grandes, y creíamos que podía seguir siéndolo. Sin embargo, estamos comprobando que nuestros resultados son más amplics.

I.—¿En qué zonas obtenéis mejores resultados?

J. M. I.—Donde más votos estamos sacando es en Navarra. Allí somos la primera fuerza sindical; en Euzkadi, somos la cuarta; en Madrid, la tercera; en la Rioja, la segunda; en Toledo, la primera; en Santander, la segunda; también tenemos buenos resultados en Huelva y Badajoz.

I.—¿Por qué esta distribución del voto?

J. M. I.—Por el propio desarrollo de los sindicatos unitarios al abandonar Comisiones Obreras. Los sindicatos unitarios se desarrollaron en donde no había influencia de la línea oficial de Comisiones Obreras, en donde las directrices del partido de Carrillo no llegaban. En esas zonas es donde somos más fuertes.

I.—¿Cómo están distribuidos estos resultados, en lo que se refiere a tamaño de las empresas y sectores de producción?

J. M. I.—Cuantitativamente, obtenemos mejores resultados en la pequeña y mediana empresa, pero además tenemos presencia, aunque mi-

noritaria, en todas las grandes empresas. Por sectores, estamos obteniendo mejores resultados en metal, construcción y minería.

I.—¿Dónde obtenéis peores resultados?

J. M. I.—En las ramas o zonas en donde ha habido escasa actividad sindical antes. Hay algunas provincias en las que no hemos sacado ni un solo delegado.

I.—¿Cambiará el panorama sindical después de las elecciones?

J. M. I.—Sí, se va a modificar. Por el hecho, precisamente, de que seamos la tercera fuerza sindical. Esto modifica el panorama sindical anterior. Pero también se va a modificar en el sentido de que no se cumpla el interés del Gobierno porque no aparezca ningún sindicato de clase y abra la puerta a alguno amarillo. Eso se ha roto. El equilibrio que trataba de establecer el Gobierno en torno al pacto de la Moncloa podemos romperlo nosotros en favor de las reivindicaciones de los trabajadores.

I.—¿Qué propugna el Sindicato Unitario como alternativa?

J. M. I.—Así como el interés del Gobierno era establecer un equilibrio alrededor del pacto de la Moncloa, nosotros tenemos que lograr un equilibrio contra ese pacto. Estamos tratando de que los trabajadores empujen para que se constituya un frente común en este sentido, a unirnos todos.

I.—¿También admitiréis a los denominados «amarillos»?

J. M. I.—No, con esos, por supuesto que no. Con CC. OO. y U.G.T., sí, porque creemos que tienen la confianza de un buen número de trabajadores y porque creemos que muchos de ellos no están de acuerdo con lo que dicen sus dirigentes.

I.—¿Estáis dispuestos a abrir un proceso unitario después de las elecciones?

J. M. I.—Sólo es posible abrir un proceso unitario si todos trabajamos por un frente común.

I.—Pues explicanos qué es ese frente común.

J. M. I.—No es ninguna fórmula concreta. Eso nos llevaría a esquematismos. Es

unidad de acción de todos los trabajadores, de sus delegados, de los sindicatos, de todo lo que ayude a que todos nos unamos en torno a un programa común y lo llevamos adelante.

I.—¿Qué condiciones pone el Sindicato Unitario para formar ese frente común?

J. M. I.—Muy pocas. Únicamente que defienda romper los topes salariales, que luche contra el paro, contra la crisis y por las libertades sindicales y laborales. Esto lo aceptaría la inmensa mayoría de los trabajadores, incluso las bases de las centrales que han firmado el pacto de la Moncloa, porque la inmensa mayoría de los afiliados a Comisiones Obreras no acepta el pacto de la Moncloa.

I.—¿Cómo interpretas el resultado que están obteniendo los delegados no afiliados?

J. M. I.—Es normal. El hecho de que salgan hombres sin afiliar no es extraño, porque se da el caso de que luego se van afiliando. Es muy distinto el caso de los no afiliados y de los independientes de sindicatos amarillos. La causa es el hecho de que sólo tengamos un año escaso de vida legal.

I.—¿Podrán influir las elecciones sindicales en las municipales?

J. M. I.—Sí van a influir. La presencia sindical en muchos pueblos da pie para que se tome conciencia de los problemas municipales. Los hombres que se organizan sindicalmente en los pueblos son una importante presión contra los Ayuntamientos, que están en manos de fascistas, en muchos casos.

I.—¿De qué ideología se encuentra más próximo el Sindicato Unitario?

J. M. I.—El Sindicato Unitario no tiene una ideología homogénea. Sólo tenemos unos principios que animan nuestra actividad sindical. Lógicamente todos los problemas están influidos por la situación política. Nosotros queremos un Gobierno popular de izquierdas, donde no haya burocratas ni terratenientes. Ahora bien, estos problemas los vamos a discutir en nuestro próximo congreso.

I.—Se dice que sois maoístas.

J. M. I.—No tenemos ideología definida. En el Sindicato Unitario caben todos los trabajadores, pero sí vamos a impulsar una alternativa política. En el Sindicato Unitario hay marxistas y quienes no lo son; comunistas y quienes no lo son; cristianos y ateos.